

INES COBO

Detenida y desaparecida el día 1.9.76 a los 31 años. Estaba embarazada de un mes.

Nacionalidad argentina: DNI 11.181.693

Exp. CONADEP: 03159

Madre: Carmen Isabel Rodino de Cobo

Padre: sin datos

Su pareja. Rubén Alberto Stockdale

Descripción del caso (testimonio de Carmen Isabel Rodino de Cobo y otros documentos que lo acompañan)

Fue secuestrada en la calle cuando salía de la oficina del diario del padre, para almorzar. Luego de tres días de su detención llamó por teléfono a su hermana Noemí para su cumpleaños. Debería haber dado a luz en abril de 1977.

Testimonio del paradero de Inés Cobo y detención:

Fue vista por sobrevivientes en el Atlético y en ESMA.

Otra información fue hallada en el libro *Jóvenes Localizados: Niños desaparecidos*, encabezado por el organismo de las Abuelas de Plaza de Mayo: Pág. 101.

Testimonio presentado por Carmen Isabel Rodino de Cobo en video conferencia en Buenos Aires el día 18.12.2001

Carmen: Me llamo Carmen Rodino de Cobo, el testimonio que voy a relatar también se ha enviado al [Juez] Dr. Baltazar Garzón. Yo he tenido dos hijas, la mayor fue secuestrada desaparecida aún permanece en esa situación.

Efraim :¿Cuál es el nombre de su hija mayor?

Carmen: Inés Adriana Cobo, y mi hija menor en ese entonces tenía 18 años Noemí Cobo estaba estudiando en la casa de una compañera de la facultad, cursando la carrera de biología. La joven dueña de casa se llamaba Graciela Fainstein, las dos acababan de iniciar la carrera, eran muy jovencitas. El día 26 de octubre estaban estudiando en la casa de Graciela en 1976, era la una de la mañana, ella estaba muy cansada y pidió permiso para reposar una hora aunque sea. La despierta un desconocido y la apunta con una ametralladora, entonces se entera en ese momento que la casa donde ella estaba estudiando había sido allanada, estaban haciendo un operativo ahí. Reúnen a los tres jóvenes que estaban estudiando, que era Graciela, el novio y mi hija. Y comienzan a preguntarle los nombres, cuando escuchan que dos de los apellidos eran judíos que eran Graciela y el novio.

Efraim: ¿Cómo se llamaba el novio?

Carmen: No lo sé, pero cuando escucharon que era apellido judío, le dicen: - “Ah, así que esta es una casa donde son los dueños judíos. Entonces van a venir con nosotros”. Eso nos hizo pensar que el operativo lo estaban haciendo en un lugar equivocado para ellos, no era ese el lugar donde tenían su misión. Como la casualidad lo habían puesto en una hogar de familia judía, aprovecharon las circunstancias. Se trataba de mas de diez individuos vestidos de civil, armados con armas de guerra. Los tres jóvenes fueron vendados los ojos y maniatados despojados de sus efectos

personales, relojes, anillos, colgantes. Los introdujeron en un coche que los estaba esperando abajo. Las dos jóvenes en un coche y el novio en otro. Le dijeron que se acomoden en el suelo del coche. Recorrieron un lugar que mi hija no pudo precisar porque estaba en esas condiciones, ojos vendados estaba maniatada, pero tuvo la sensación en un momento por el ruido, que sentía, que estaban entrando en un lugar donde se descendía como una explanada, el auto descendía. Los sacaron del coche y los llevaron a un recinto, donde les prohibieron bajo pérdida de vida quitarse las vendas de los ojos. Hasta que en un momento dado, mi hija apenas levantó como pudo la venda de los ojos y observó el lugar, era como un sótano, que había boxers, en cada boxer había distintas personas. No eran los únicos que habían introducido en ese lugar. Sin excepción todos tenían que estar tirados en el suelo, porque estaban encadenados en una cadena que estaba amurada prácticamente al ras del suelo. Y esto los obligaba a no ponerse de pie. Se sentía una música muy fuerte, estridente y no obstante a través de esa música se escuchaban gritos desgarradores. Vino un individuo, retiró a Graciela primero y se la llevó, cuando la devuelven a Graciela nuevamente al recinto, le dicen a mi hija Noemí: Bueno ahora te toca a vos. Ingresas a una habitación donde había una cama metálica, lo primero que hacen es pedirle no solamente su apellido, sino que comience a dar el apellido de sus ancestros a ver si había algún apellido judío entre los ancestros. Comprueban que no había aparentemente ningún ancestro que buscaban. De cualquier manera le dijeron que la próxima vez que la sorprendieran con judíos no iba a contar el cuento, porque los judíos no servían ni para jabón. De cualquier manera la ataron a la cama y le aplicaron la picana para que supiera que la próxima vez iba a ser mucho más intenso. La volvieron otra vez a ese recinto, donde había boxers y cadenas amuradas a la pared, e imprevisiblemente, porque ya sabían la suerte que iban a correr, los entran a un furgón cerrado a los tres jóvenes y ellos vendados escuchan la voz de dos personas más que estaban en ese furgón donde le preguntan si sabían en qué día estaban. Con lo cual dedujeron que esas dos personas con una voz masculina y otra femenina eran también prisioneros que los acababan de dejar también en ese furgón, pero que habían pasado mucho más tiempo, porque ellos habían perdido la cuenta del tiempo. No sabían qué destino iban a tener y luego de andar un trecho se detienen en un lugar, que luego mi hija reconoció que se llama Dock

Sud, ahí los bajan y le dicen que no se quiten las vendas hasta dentro de mas o menos diez minutos. Así hicieron con los cinco jóvenes, esperaron los diez minutos y no sabían si iba a haber una ejecución ahí. Bueno, se sacaron las vendas y vieron que no había nadie, que estaban ellos solos, empezaron a caminar y preguntaron que zona era esa, un vecino le dijo que era Dock Sud, y que con el primer teléfono que consiguió se comunicó con nosotros diciendo que venía para nuestra casa, pensado que ya estábamos enloquecidos porque ya mi hija mayor había desaparecido hacía más de un mes, y no sabíamos qué suerte había corrido también Noemí. En el transcurso del viaje que hicieron los jóvenes en el taxi, Graciela le preguntó a Noemí: ¿te torturaron? Noemí le dijo: un poquito. – Graciela le dijo:- A mí me torturaron muchísimo y me violaron. Pasaron 25 años y Noemí nunca mas quiso hablar de este episodio, pidió que le pusieran ayuda psicológica no por mucho tiempo por el trauma, era muy joven, no estaba preparada para pasar por esta experiencia, ella no militaba. Cuando Graciela regresa a su casa, su casa ya estaba completamente destruida, había sido saqueada y lo que no se pudieron llevar, con las culatas de las armas lo rompieron todo. El detalle que obvié es que cuando llegó el operativo los papás de Graciela estaban paseando por Europa, a la abuela que era ciega la habían encerrado en una habitación. No pudieron habitar más esa casa y a la semana ya estaba en Europa, de donde no regresó nunca más. Señalo que todo el tiempo que los interrogaron simularon tener la voz de Hitler. Nos da la impresión de que esta gente cayó o porque hubo una denuncia vecinal porque eran judíos, hay mucho antisemitismo en la Argentina, o bien porque se equivocaron de departamento porque había muchos departamentos, y se deben haber equivocado y les tocó ingresar en este lugar, pero después de esa noche la vida de la familia cambió para siempre.

Pinjas: ¿Su hija mayor desapareció antes?

Carmen: Mi hija mayor desapareció el 1 de septiembre de 1976.

Pinjas: Dado que nosotros estamos interesados nos sólo por los desaparecidos judíos, sino también todo el tema de los desaparecidos, nos gustaría escuchar que pasó con su hija mayor.

Carmen: Con mi hija mayor tuvimos menos datos que los que tuvimos con Noemí. Ella trabajaba con mi esposo en una revista, era periodista, mi esposo dirigía la revista, y mi hija se ocupaba de la promoción publicitaria.

Entrevistador: ¿Qué revista era?

Carmen: Era "Nuestro Holando", una revista ganadera especializada en el ganado argentino.

Pinjas: ¿Cómo fue la desaparición?

Carmen- Bueno, mi hija salió de la revista a la hora de almorzar y no volvió a aparecer nunca más.

Pinjas: ¿Nunca escuchó que alguien haya testimoniado o algo respecto de ella?

Carmen : - Sí, el día de cumpleaños de Noemí treinta y tres días después de haber desaparecido, el 31 de octubre cumplía los años Noemí, ese fin de semana fue el 27 de octubre, el 31 de octubre llama Inés para saludar a la hermana por su cumpleaños. Ella había desaparecido el 1º de septiembre. Por lo que escuché usaron la misma

metodología que con los prisioneros, los hacían llamar para una fecha muy significativa, bueno llamó unas veces más.

Pinjas: ¿A Noemí le preguntaron cosas respecto de su hermana mayor?

Carmen: - No, no le preguntaron nada.

Pinjas: ¿Aparentemente no sabían nada de la relación?

Carmen: El grupo que se llevó a Noemí evidentemente no tenía relación en ese momento.

Kaufman: - ¿Usted había contado que la familia de Graciela se fue a Europa una semana después volvió a la Argentina? ¿Usted tomó contacto con ellos?

Carmen: No, Graciela no volvió más a la Argentina, hace poco vino para el fallecimiento de su mamá, quedó muy traumatizada, Graciela era muy jovencita.

Kaufman: ¿Dónde vive ella?

Carmen: En España.

Kaufman: ¿Tiene la dirección o datos de Graciela?

Carmen: La última dirección la tenía mi hija, pero después por muchos años no se escribieron más, así que no sé si está en vigencia.

Kaufman: Agradecemos en forma muy especial su testimonio porque justamente muestra el antisemitismo y tiene una importancia muy especial.

Carmen: Ahí nos dimos cuenta que mi hija Inés quedó en manos de los nazis. Hasta ese momento no sabíamos qué era lo que pasaba, no entendíamos nada. La experiencia reveló lo que estaba sucediendo, pero la diferencia en el trato que se le dio a Noemí y el que se le dio a Graciela era absolutamente distinto.

Pinjas: Cuando terminemos la investigación se va a publicar un informe y va a estar incluido su testimonio que es sumamente importante. ¿Usted piensa que podemos hacer algo respecto de Inés?

Carmen: Sí, Inés estaba embarazada, estoy buscando un nieto o una nieta que en este momento tendría 24 años.

Pinjas. ¿Usted consultó en abuelas?

Carmen: Sí, y a Madres, línea fundadora.

Pinjas: Como Comisión no sólo nos vamos a dedicar al tema de los desaparecidos, sino también al tema de los nietos.

Carmen: Gracias, yo le agradezco mucho porque después de tantos años que siga habiendo un marco de la memoria, es tan importante para nosotras.

Irith: Como mujer lo siento mucho, es importante que la mayoría de los que dieron testimonio eran judíos, y también algunos no judíos, es muy importante de gente que no era judía que pudo comprobar como era diferente el trato al judío y a los no judíos por eso es tan importante su testimonio. El pueblo judío aprendió a no olvidar y le prometemos que este tema se va a recordar y se va a enseñar en el futuro.

Carmen: Quería agregar un detalle, a los pocos días que se llevaron a Noemí y Graciela, consulté con la doctora Angela Wesser Katz, es la esposa de un físico atómico argentino muy conocido en el mundo científico argentino Federico Katz, que viajaba para Estados Unidos y me dijo si le daba permiso para denunciar lo que había sucedido, yo le dije que sí. Eran pocos testimonios, eran poca gente los que volvían a la superficie. Cuando Angela regresó de Estados Unidos me dijo que había transmitido la denuncia, pero no sé a que organismo lo hizo. La denuncia se hizo inmediatamente en el '76, porque en nuestro país no teníamos a quién reclamar lo que sucedía.

Pinjas: Muchas Gracias.